

La Taquígrafía

REVISTA MENSUAL

dedicada al fomento de dicho arte

y á la propaganda de la Escuela Catalana

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.	Ptas.	2'50	al año
Extranjero.	»	3'50	id.
Número suelto	»	0'25	

Las suscripciones deberán ser por semestres ó por anualidades

Año VI (2.^a Epoca)

Enero 1909. - Núm. 1

Academia de Taquigrafía de Barcelona

Calle Puertaferri, 16, 1.º - Barcelona

Fundada en 1872 para propagar el sistema de la Escuela Catalana

Enseñanza de Taquigrafía. - Prácticas diarias de velocidad. - Servicio Taquígráfico para la prensa, literatura, comercio, etc. - Biblioteca de autores nacionales y extranjeros.

La Academia cuenta con socios corresponsales en las principales ciudades de Europa y América.

APERTURA PERIÓDICA DE CURSOS GRATUITOS

Inauguración en Febrero próximo

OBRAS PUBLICADAS

Método teórico y práctico de Taquigrafía.	2'50 pesetas.
Apendix al Tractat de Taquigrafia Castellana. - Adaptació del sistema de l'Escola Catalana al idioma Català.	0'50 id.
Apuntes de Taquigrafia Castellana.	0'50 id.
Resumen gráfico.	0'50 id.

Papel pautado, á 0'20 ptas. cuadernillo.

Año VI. (2.^a Epoca).—Núm. 1.

Barcelona, Enero de 1909.

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

Dedicada al Fomento de dicho Arte y á la propaganda de la Escuela Catalana

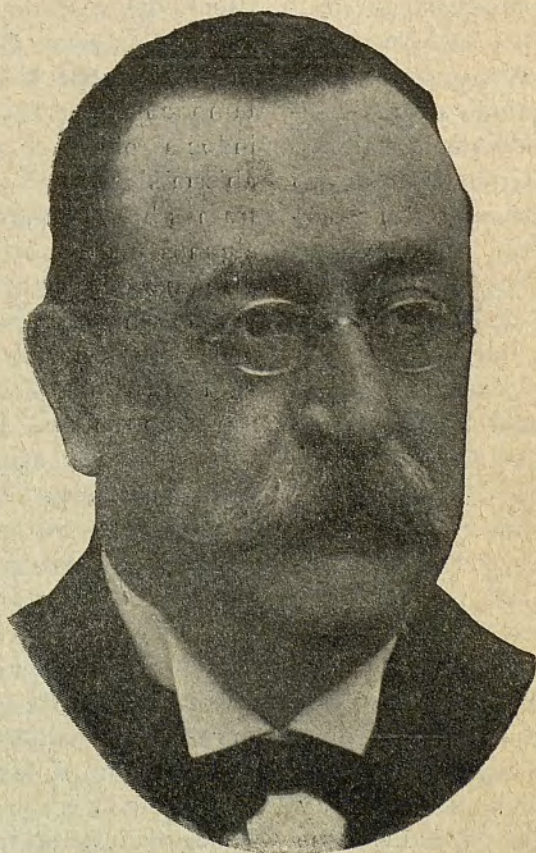
Director: PELAYO COSTA

Administrador: JUAN PIGRAU

u , 2 - 7
Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Redacción y Administración

Puertaferri, 16
BARCELONA



D. ENRIQUE L. ORELLANA

† en la Habana el 11 de Noviembre de 1908.

== GALEATO ==

En 1899 empezó á publicarse **La Taquígrafía**, revista mensual dedicada á la propaganda de la escuela estenográfica llamada Catalana, que mantiene ardorosamente desde el año 1872 la *Academia de Taquígrafía de Barcelona*, asociación particular de taquígrafos que ya había tenido en 1874 y 1875 una publicación periódica, con carácter de órgano oficial, titulada *Revista Taquígráfica*. Tomaron á su cargo la empresa y redacción de **La Taquígrafía** algunos socios de dicha Academia, y la publicación obtuvo lisonjera acogida por todos los taquígrafos de esta ciudad, por los de la corte y por muchos de provincias, todos los cuales prestaron á esta revista su decidido apoyo y á la valía de éste se debió, sin duda, nuestro éxito. A los pocos meses dejó de ser el único periódico de Taquígrafía en España, pues tuvimos la satisfacción de ver que se fundaba en Madrid otro del mismo género, *El Mundo Taquígráfico*, lo cual nos alentó aun más en la empresa que acometimos.

Nuestra revista, que defendió siempre la bondad de la Escuela Catalana de Taquígrafía, con el mismo éxito que acompañó á este sistema, había logrado desde sus comienzos la nivelación económica necesaria para afianzarse, á pesar de que no contó jamás con ningún otro apoyo pecuniario que los naturales de todo periódico.

Y con todo, doloroso nos es recordarlo, á los cinco años de ver la luz y sin que ninguna causa externa lo motivara, dejó de publicarse **La Taquígrafía**, por haber surgido dificultades de orden subjetivo, pues habiendo coincidido en algunos de sus mantenedores la ocurrencia de sucesos y contratiempos de índole particular que trastornaron su régimen, viéronse precisados á consagrar todas sus energías á lo ineludible y á abandonar por tanto su tra-

bajo en esta revista, contrariedad que, por lo imprevista, originó el desaliento de los demás, no quedando más solución que abandonar el palenque ante el temor de no poderse mantener dentro de él con la dignidad de antes y que pudiera interpretarse cualquier dimisión como fracaso de las ideas propulsoras ó decaimiento del sistema taquígráfico inspirador de la empresa.

Pasadas las aludidas situaciones anormales, varias veces hemos acariciado la idea de reincidir en nuestro ensayo periodístico, pero nos preocupaba el deber en que nos encontrábamos, de dar una explicación del cese de la publicación. Al hacerlo, con estas líneas, hemos creído lo mejor desechar habilidades retóricas que tampoco hubiera sabido escribir nuestra indocta pluma y entregarnos á la más abierta sinceridad; y pues que nos encontramos hoy de nuevo dispuestos á hurtar algunos momentos á nuestra labor cotidiana para rendir homenaje al arte de que vivimos, nos lanzamos otra vez al estadio de la prensa sin más impulsos que la buena voluntad y la esperanza de volver á encontrar el apoyo que antes se nos prestara, para cantar las excelencias de la Estenografía, para llenar una necesidad de información entre los taquígrafos barceloneses y para que fuera de aquí no se olvide el lugar que ocupan entre los grandes maestros de la Taquígrafía española, los nombres de Serra y Ginesta, Aribau, Andreu...

La Taquígrafía tiene un hondo placer en reiterar su saludo á los taquígrafos todos, así como á los periódicos de estenografía y con especial afecto á *El Mundo Taquígráfico*, de Madrid, y espera que la prensa en general acoja benévolamente el que vuelve á dirigirle al ocupar de nuevo su modestísimo puesto.

D. Enrique L. Orellana

No para dar la noticia á ningún lector, pues creemos enterados de ella á todos los amantes de la Taquigrafía, sino para dedicar un recuerdo al que fué gran maestro en nuestro arte, hemos de hablar del fallecimiento de D. Enrique L. Orellana, ocurrido en la Habana el 11 de Noviembre último. La herida que en nuestra alma causó la triste nueva, está abierta aún y pretendemos desahogar nuestra pena haciendo que **La Taquigrafía** rinda en este número un tributo, modesto por ser suyo, pero hondamente cordial, á la memoria de aquel querido compañero, lamentando que no sea una pluma mejor cortada que la nuestra la que escriba estas líneas.

Por lo muy saliente que era la personalidad del Sr. Orellana entre los taquígrafos españoles, ya publicó su retrato esta revista en Enero de 1901, acompañándolo de unas notas biográficas; y desde entonces su figura se ha mantenido en el mismo lugar que ocupara y todavía se ha agrandado al revelarse de modo indubitable el temple de su alma en la serena observación de que sus días estaban contados, según se desprende de la carta de que luego haremos mención.

Entusiasta acérrimo de la Escuela Catalana, publicó en 1883 un tratado de nuestro arte, obra en la que se aprecian al lado de los principios fundamentales del sistema, expuestos con firme convicción, varias observaciones propias, de indiscutible valor práctico y datos interesantísimos sobre los orígenes de la Taquigrafía, así como se ad-

mira en ella un examen minucioso y desapasionado de los sistemas existentes á la sazón en España, para acabar proponiendo con el más sano anhelo la unificación de todas las escuelas, á fin de constituir la Taquigrafía Nacional. Por todo ello aquel libro es citado con orgullo por nuestros compañeros y mirado con respeto por los demás taquígrafos españoles. Aquella obra, que tituló *Nuevo Tratado de Taquigrafía Castellana*, fué premiada con medalla de oro en la Exposición Universal de París, de 1889.

Por su publicación, la Academia de Taquigrafía nombró Socio honorario al señor Orellana y éste, por los años 1884 á 1889, fué el alma de la corporación orientándola por los derroteros que luego le han dado el esplendor de que hoy goza.

Fué de los que avivaron con más fé el fuego sacro de la estenografía dentro y fuera de la Academia, pues durante una temporada que residió en Málaga fundó la cátedra de Taquigrafía en el Ateneo Comercial de aquella ciudad, como tampoco faltaba tal enseñanza en un centro de Instrucción comercial que estableció en Barcelona.

Conocedor ya de la isla de Cuba por haber defendido con denuedo los intereses de España en la primera campaña de aquella Antilla, por lo que obtuvo merecidas recompensas, volvió á la Habana el señor Orellana para desempeñar el cargo de cajero del Banco Español de aquella capital, y allí en las horas que le dejaba libre su trabajo, se dedicó á la más ardorosa propaganda de nuestro sistema, habiendo llegado á fundar una asociación de adeptos y á presentar un cuerpo de taquígrafos que al conceder el gobierno español el régimen autonómico á la isla, prestaron sus servicios en el parlamento cubano, mientras este funcionó.

Huelga pues toda oración de alabanza que pudiéramos aquí consignar para estos hechos, pues la obra llevada á cabo por Orellana en Cuba en pro de la Taquigrafía se ensalza por si sola, aun cuando hubiese

terminado con lo que dejamos expuesto. Pero continuó su acción de propaganda, y después de haber perdido España su soberanía en aquel territorio y á pesar de los acontecimientos políticos que trastornaron después el régimen de la isla perseveró en la enseñanza de nuestro arte y trabajó para que no se disolviera, por efecto de las circunstancias, la asociación de taquígrafos que allí había constituido.

Siempre mantuvo el señor Orellana relaciones con nuestra casa solariega, la Academia de Taquigrafía de Barcelona, y especialmente con D. Juan Elías. cuyos ensayos de ampliación y perfeccionamiento de nuestro arte elogiaba siempre. Prueba de ello es que se había ofrecido para escribir un prólogo á la obra *Nueva Taquigrafía* de dicho señor, sistema estenográfico á base silábica, muy original, habiendo fallecido teniéndola en su poder, y que toda la correspondencia que entre ambos se cambiaba era por el procedimiento inventado por el señor Elías en su otra obra titulada *Taquigrafía Mecánica*, y cuya práctica constituía para él una verdadera obsesión, como se desprende del juicio crítico que escribió sobre ella.

En orden á los asuntos de la vida en general era D. Enrique L. Orellana hombre de vasta cultura que había cultivado en sus mocedades su amor á las letras y aprovechado muy bien las lecciones de su padre D. Francisco José, notable economista y entusiasta defensor del trabajo nacional. Su honradez acrisolada y su competencia en asuntos financieros hicieron que en 22 de Octubre de 1906 del cargo de cajero pasara al de director del Banco Español de la isla de Cuba.

Lástima que los esfuerzos de la actividad traigan aparejada en ocasiones la iniciación de dolencias físicas como la que poco á poco ha ido minando la existencia de nuestro amigo, para tener la fatal solución que todos lamentamos y cuando la acción de los años aun no había empañado en lo mas mínimo aquella inteligencia

clara como pocas, tan clara que aun antes de encontrarse en el trance supremo de la muerte, comprendía que esta no tardaría muchos días en llegar y así lo relataba con frialdad pasmosa y lo escribía con mano firme en carta que con motivo de la reimpresión de su obra, dirigió á D. L. R. Cortés, director de *El Mundo Taquigráfico* y de la que entresacamos los siguientes conceptos: «tengo que apresurarme á escribirle la presente porque según toda probabilidad los acontecimientos se precipitan...» «mas parece que no habrá tiempo para eso...», «ni aun eso me es posible hacer por mi mismo, porque la vida se me escapa por momentos, no siendo improbable haya terminado antes que la presente llegue á poder de usted.» «Y por si esta es la última que puedo escribirle....»

Entre estas observaciones hace una serie de previsiones atinadísimas para la marcha del asunto que motiva la carta, y contando con que va á desaparecer del mundo de los vivos.

.

De los méritos que reunía el señor Orellana pueden dar idea los títulos que ostentaba de miembro corresponsal oficial de la Sociedad económica Cordobesa de Amigos del País, delegado representante del Círculo Protector Partenopeo «Juan Bautista Vico», socio honorario benemérito de la propaganda de Ciencia Popular de Nápoles, caballero de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, del Mérito Militar y de varias Ordenes nacionales y extranjeras, tres veces benemérito de la patria, etc., etc. Había colaborado en varias revistas y dirigido una en Málaga.

Su cadaver reposa en el cementerio de Colón, de la Habana.



CRÓNICAS INCOHERENTES

¿Qué sistema es el mejor?

Muchas veces, hablando de taquigrafía con personas desconocedoras de este arte, me han preguntado qué sistema es el mejor, y siempre antes de contestar, he sentido cierta turbación y algo así como compasión respecto del interpelante, por la ingenuidad de su pregunta, pues considero que interrogar á un taquígrafo sobre tal extremo, es lo mismo que si se le preguntara si su esposa es... buena.

¿Alguien ha oído decir alguna vez á un taquígrafo que otro sistema es mejor que el que practica él?

Tenemos todos un cariño especial á la respectiva escuela, hasta el extremo de que es muy frecuente que al hablar un taquígrafo con gente lega en la materia, ponga como guiñapos todos los sistemas menos el suyo, no reconociéndoles la menor ventaja, lo mismo que hace el corredor ó comisionista de una manufactura. Este *abuso* no se cometa como es natural, si en la reunión hay taquígrafos de distintos sistemas; pero entonces ocurre que como todos defienden el suyo con el mismo empeño, aquellos que no son taquígrafos acaban por no formar concepto y si alguno pensaba aprender la Taquigrafía, ó se pasa la vida meditando por cual sistema se decidirá ó acuerda desistir de su propósito para no devanarse los sesos... y para no disgustar á ninguno de sus amigos taquígrafos cuya escuela no siguiere.

Si el tema se plantea entre taquígrafos solos de distintos sistemas, surge indefectiblemente una discusión que se desarrolla en términos generales primero, que va particularizándose á puntos concretos, regateando cada uno ventajas al contrario y agrandando las propias, y acaba no dejándose convencer nadie de nada. Con todo ello la *luz* de la discusión no brilla por ningún lado.

Lo mejor del caso es que en estas zurribandas entre taquígrafos siempre, casi siempre discuten todos sobre dos ó más cosas de las que sólo conocen una, y con tan poco conocimiento de causa afirman que aquella vale más que las otras. Y es que hay muy pocos compañeros que conozcan un sistema distinto del que practican, y si algunos conocen otros, no los dominan como se requeriría para poder hablar con autoridad y juzgar imparcialmente.

Por esto cuando un lego en Taquigrafía me pregunta qué sistema es mejor, yo experimento cierta turbación y ante la magnitud de la pregunta, procuro abstraerme á todo prejuicio y después de hacer examen de conciencia, contesto sintiendo en aquellos momentos no pertenecer á un sistema distinto del de Martí, Escuela Catalana, para decirle que éste es el mejor, no porque yo lo practique, sino porque lo es, porque lo creo así.

PELAYO COSTA.

Academia de Taquigrafía de Barcelona

Sesión del 19 de Diciembre de 1908

A las diez menos cuarto de la noche, se abrió la sesión mensual bajo la presidencia de D. Rafael Cardona.

Leída y aprobada el acta de la anterior, manifestó el Presidente que había de comunicar á los señores Académicos una nueva tristísima, cual era la del fallecimiento del Socio de Honor D. Enrique L. Orellana, acaecido el día 11 de noviembre último en la ciudad de la Habana. Dijo que esta noticia, que repercutió dolorosamente en el corazón de todos los socios, llegó á conocimiento de la Academia por mediación de los últimos números llegados á esta capital, del *Diario de la Marina*, que se pu-

blica en la mencionada ciudad y, además, por carta recibida al día siguiente, del representante de esta Academia en la Federación Taquigráfica Española, Sr. Cortés.

Hizo historia de lo que representó dentro de la Taquigrafía patria la ilustre personalidad del difunto, dedicando grandes elogios á sus profundos conocimientos en nuestro arte, de los cuales, dijo, nos deja un perenne monumento en su *Nuevo Tratado de Taquigrafía*, obra que, además de contener una «Historia Universal de la Taquigrafía», que por sí sola basta para formar la reputación de quien la escribió, por ser una de las más extensas y en que con mayor erudición y más acopio de datos se siguen paso á paso los progresos de este Arte desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, persigue en la parte expositiva de su sistema un fin altamente laudable, cual es el de la unificación de las distintas Escuelas en que se halla dividida la Taquigrafía en España; observó que aun cuando no se haya verificado tal unificación hasta la fecha, por distintas causas, entre las cuales puede considerarse como la principal, pequeñas cuestiones de amor propio, no por ello hay que agradecer menos al autor de aquella obra el ímprobo trabajo que para conseguirlo se impuso, de cuya importancia es prueba patente el «Cuadro Comparativo» que va al final de dicha obra, en el que se estudian minuciosamente todos los sistemas conocidos hasta la fecha de su publicación, y se exponen con claridad sorprendente las ventajas é inconvenientes de cada uno.

Agregó el Sr. Presidente que, á todas estas circunstancias, hay que añadir la de que al Sr. Orellana se debe por completo la introducción de la Taquigrafía en la isla de Cuba, para lo que trabajó con el entusiasmo y energías en él característicos, logrando formar un plantel de taquígrafos que, por sí solos bastaron á constituir el Cuerpo Taquigráfico de las primeras Cámaras de nuestra ex-colonia, honrando de este modo

al que fué su maestro ilustre y al mismo tiempo al sistema de la Escuela Catalana que, con ligeras modificaciones, practicaba el Sr. Orellana.

Además de todo esto, hay que hacer constar también —dijo— que el Sr. Orellana no sólo brilló por sus conocimientos en Taquigrafía, como alguien podría suponer, sino que era persona de vasta cultura y gran variedad de conocimientos, como lo prueba el que, al fallecer, desempeñaba el importante cargo de Director del Banco Español de la Isla de Cuba, y las diversas condecoraciones con que había sido agraciado, pudiendo ostentar, además, con orgullo el honroso título de tres veces benemérito de la patria.

Pero si todos estos méritos le hacen acreedor al homenaje y perpétuo recuerdo de todos los que á la Taquigrafía rinden culto en nuestra patria, con mucho mayor motivo debe dedicárselo esta Academia, primeramente, por pertenecer el Sr. Orellana á la Escuela Catalana y, además, por el cariño que siempre la había manifestado, pues, tomó durante largo tiempo parte activa en sus tareas, desempeñando varios cargos y, cuando, por azares de la suerte, marchó á Cuba y se estableció en la Habana, no por eso la olvidó, sino que, por el contrario, siempre la consagró en su corazón lugar preferente, siguiendo con gran interés las vicisitudes de su marcha al través de los años y alentándola moral y algunas veces hasta pecuniariamente á proseguir su noble misión. Podemos y tenemos el deber —añadió— de considerarlo como cosa nuestra y acreedor, por los distintos motivos antes expuestos y otros que sería prolijo enumerar, á eterna gratitud de la Academia, la que, como tributo á su memoria, debía tomar algún acuerdo que revelara por modo solemne la unanimidad de sentimiento que la aflige por tan dolorosa pérdida. Consignó el Sr. Cardona su opinión de que el acto más apropiado sería la celebración de una velada necrológica, pero dijo que, de todos modos, dejaba á la con-

sideración de la Academia el proponer lo que estimase más oportuno.

Manifestó, por último, el Sr. Presidente, que al tener noticia del fallecimiento del Sr. Orellana, é ignorando el domicilio de su familia, se había mandado una carta al Sr. Director del *Diario de la Marina*, de la Habana, suplicándole la inserción de otra dirigida á los taquígrafos cubanos, dándoles el pésame en nombre de la Academia. A estas cartas dió lectura el Secretario, para conocimiento de los señores socios, añadiendo que habiendo podido averiguar las señas del domicilio de D. Francisco Gras, albacea testamentario del señor Orellana, se le escribiría directamente, rogándole se sirviera transmitir el pésame á su atribulada familia, y dándole conocimiento de los acuerdos que se tomaron.

El Sr. Elías hizo uso de la palabra, dedicando también un sentido y cariñoso recuerdo á la memoria del ilustre finado, cuya pérdida le afectaba dolorosamente por la estrecha y sincera amistad que con él le unía, y manifestó que se adhería por completo á la idea apuntada por el Presidente, de celebrar una velada necrológica en su honor, agregando que creía conveniente y así lo proponía á la Academia que en el mismo día que se celebre aquel acto, se coloque en el salón de sesiones de la misma, el retrato del Sr. Orellana.

El Sr. Costa se mostró de completo acuerdo con la proposición del Sr. Elías, adicionándola en el sentido de que dicho retrato fuese de la misma factura y tamaño que los que ya existen de los Sres. Martí y Cornet y Mas.

En vista de todo lo anteriormente expuesto y habida cuenta de los altos merecimientos contraídos por el Sr. Orellana, la Academia tomó por unanimidad los siguientes acuerdos:

1.º Hacer constar en acta el profundo sentimiento con que se había enterado de su fallecimiento.

2.º Celebrar en su honor una velada

necrológica, para la cual se designará oportunamente la fecha.

3.º Colocar en el salón de sesiones de la Academia, el retrato de dicho señor, de conformidad con la proposición del señor Elías y la adición del Sr. Costa, cuyo acto tendrá lugar el mismo día en que se celebre la sesión necrológica.

El Sr. Costa dió luego cuenta á la Academia del propósito que abrigaba, junto con algún otro socio, de hacer reaparecer en el mes de Enero, la revista **La Taquígrafía**. Manifestó que, al igual que en su primera época, dicha publicación sería portavoz de la Academia, aunque no correría á cargo de ésta sino que tendría el carácter de empresa particular. La Academia acogió con viva complacencia la noticia de la reaparición de esta revista.

Se procedió luego á la elección de individuos para formar parte de la Comisión de Fomento, en substitución de D. Joaquín Pujol, por haber cumplido éste el tiempo reglamentario para que fué nombrado. Resultó elegido D. José Rius.

Fueron discutidas nuevamente, introduciéndose en ellas algunas modificaciones, las bases aprobadas en sesión de 15 de Marzo de 1905 para la celebración de certámenes ó concursos entre los socios de la Academia, y con arreglo á las cuales podrá ésta conceder títulos de Taquígrafo práctico á los que demuestren poseer los conocimientos prevenidos en las mismas.

Crónica

Al reanudar la publicación de esta revista nos proponemos que tenga el carácter más amplio posible dentro del fin primordial que la motiva y que va consignado en la cabecera.

A este efecto no publicaremos sólo artículos referentes á la Escuela Catalana de Taquígrafía, sino también los que traten de otros sistemas estenográficos y además cuanto se refiera á la Mecnografía, y á otras artes que como esta se hallen relacio-

nadas con la Taquigrafía por las necesidades de la vida moderna.

Admitiremos por tanto y daremos publicidad en estas columnas á cuantos trabajos se nos remitan sobre asuntos de aquella índole siempre que encajen en la de esta revista.

Nos proponemos además que **La Taquigrafía** sea un verdadero periódico de información para los taquígrafos y por ello agradeceremos especialmente cuantas noticias se nos comuniquen sobre colocaciones obtenidas por compañeros de arte, plazas que estén vacantes, sustituciones que se operen en las mismas, trabajos extraordinarios que hagan, etc., etc.

Por nuestra parte procuraremos tener al corriente al lector de cuantos hechos ocurran en España y en el extranjero relacionados con la Taquigrafía y puedan interesarles, advirtiéndoles que daremos á cada asunto ó noticia la importancia que merezca con relación á la que tenga la entidad ó persona á quien se refieran.

Han tomado á su cargo la publicación de esta revista D. Arturo Sargatal, D. José Puigjané, D. Tomás Carrera, D. Juan Elias, D. Rafael Cardona, D. Juan Pigrau y D. Pelayo Costa.

La Taquigrafía aparecerá en la segunda quincena de todos los meses.

Hállase accidentalmente en esta ciudad, nuestro particular amigo, el ilustrado taquígrafo D. Felipe A. de la Cámara, el cual ha regresado junto con su distinguida familia, recientemente de Manila, donde permaneció algunos años.

Es el Sr. Cámara persona dignísima, de trato afable y atrayente, uniéndole además, á dichas cualidades, una vasta y sólida cultura, que hace que su conversación sea por demás amena é instructiva. Posee conocimientos generales de la mayoría de los sistemas de Taquigrafía usados en España, y, en Filipinas, donde junto con otros compañeros formó el Cuerpo Taquigráfico de la primera Asamblea, fué el promotor de la idea de constituir en aquellas islas, la Federación Taquigráfica Filipina. Fundó además el periódico *El Arte Taquigráfico*.

En su tomo de poesías ultimamente publicado con el título «Bajo el Cielo de Manila», ha demostrado poseer invidiables dotes para el cultivo del divino arte.

Al enviar hoy, desde estas columnas, nuestro más afectuoso saludo á tan estimado amigo, le deseamos le sea agradable

su estancia en esta capital, haciendo votos para que se convierta en definitiva, la que hasta el presente ha sido sólo residencia accidental.

Aunque la noticia resulte algo trasnochada, nos creemos obligados á dar cuenta á nuestros lectores, por el interés que para la Escuela Catalana reviste, de la recompensa obtenida por la Academia de Taquigrafía como su genuina representación, en la Exposición Internacional de Taquigrafía y Mecanografía, que se celebró en Szeged (Hungria), en Julio de 1907. A ella concurrió la Academia con algunos trabajos, más que con intención de obtener premio alguno, con el propósito de demostrar que, en nuestra patria existe también quien se preocupa de los adelantos y progresos de la escritura veloz y dar á conocer al propio tiempo el sistema por ella profesado, y se vió agradablemente sorprendida al encontrarse con que dichos trabajos habían sido premiados con *Diploma de Honor* ó sea la mas alta recompensa otorgada por el Jurado calificador y la única concedida entre los concursantes españoles que se presentaron.

También obtuvo *Medalla de Plata* en la referida Exposición, nuestro compañero de redacción, D. Juan Elias y Jubert por sus métodos de «Taquigrafía Mecánica» y «Nueva Taquigrafía», con que concurrió á la misma.

El día 28 de Diciembre último se celebraron en la Academia los exámenes del curso que comenzó en 8 de Octubre, bajo la dirección de D. Pelayo Costa. Constituyeron con éste el tribunal el presidente de la Academia y D. Manuel Masó.

Todos los examinandos demostraron conocer perfectamente la teoría de la Taquigrafía, y se les concedieron las siguientes notas: *Sobresaliente*, D. Augusto Bruix. — *Notable*, D. Ricardo Roig. — *Notable*, D. Juan Casabó. — *Aprobado*, D. Fernando Morraja.

También fué examinado el mismo día D. José Folch y Guiso, que obtuvo la calificación de *Notable*, alumno de D. Tomás Carrera.

El Consejo Directivo de la Academia de Taquigrafía en la sesión de este mes pondrá la apertura de un curso en Febrero próximo.

Alemán, Francés, Inglés

Lectura, Dictado y Conversación

== EN TRES MESES ==

podrá usted sostener una conversación sencilla en Alemán. Confirma el éxito en todos los casos el de un niño de 14 años que puede presentar el profesor.

DIRIGIRSE POR ESCRITO Á L. S.

Diputación, 282, pral. 1.^a

NOTA.— Las clases son solo á domicilio

Academia Mercantil Moderna

Montada á la altura de sus similares establecida en el extranjero

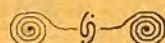
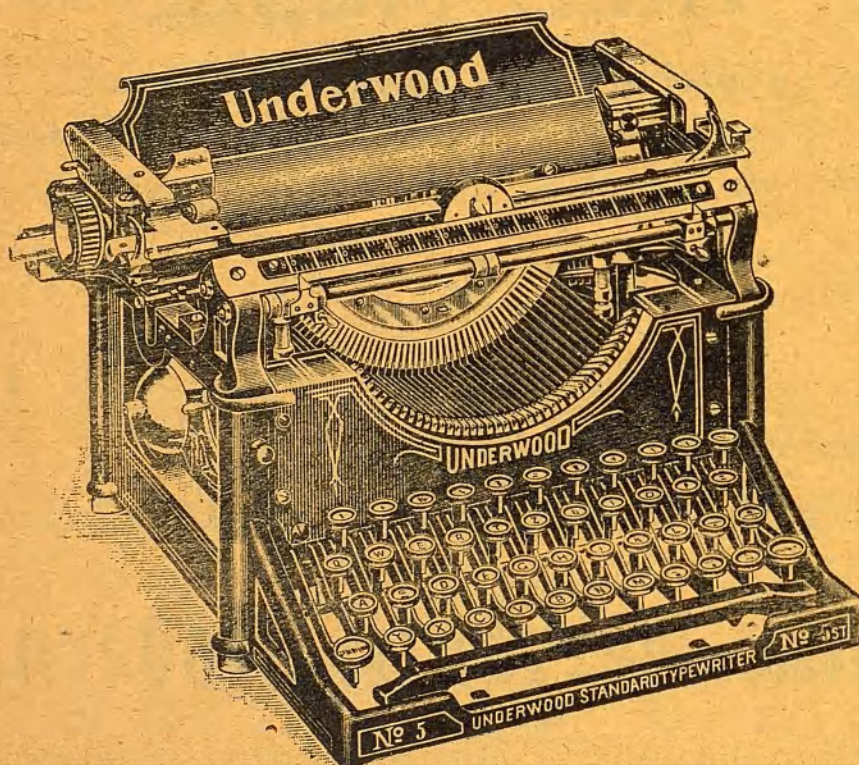
Calle de la Princesa, n.º 13, pral. - Barcelona

Por 5 pesetas al mes puede Vd. estudiar:

Teneduría (partida doble) Teneduría (novísimo sistema numérico automático), Cálculo, Caligrafía, Inglés, Francés, Taquigrafía, Mecanografía.

Clases de 8 á 11 noche.

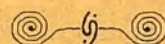
MAQUINA DE ESCRIBIR UNDERWOOD



Escritura
visible



Cinco años
de
garantía



La más sólida y práctica de cuantas existen

SE DEJA Á PRUEBA

Pídase el Catálogo á _____

Guillermo Trúniger

===== Balmes, 7. - Barcelona =====